

Yeshúa y sus enseñanzas

Mi reino no es de este mundo 2 parte

Y finalmente en este capítulo 18 nos vamos a ir al interrogatorio que tiene Yeshúa ante Pilato y reflexionaremos en una de las enseñanzas más importantes de Yeshúa para entender en qué consiste ser parte de su reino.

Después del interrogatorio ante Caifás lo trajeron ante Poncio Pilato.

Juan 18.- 28 Llevaron a Yeshúa de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua.

Los líderes religiosos de la época por cuanto estaban por celebrar la pascua no podían entrar en contacto con extranjeros y por ello no entraron al pretorio y solamente llevaron a Yeshúa;

Juan 18.- 29 Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

30 Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

31 Entonces les dijo Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley.

Pilato no se quiere meter en problemas, hay mucha tensión militar y política en el momento, los judíos tenían su propia ley pero había algunas excepciones que ellos no podían ejercer como la pena capital y es por ello que se lo traen a Pilato porque ellos estaban de acuerdo al decreto del sumo sacerdote Caifás cuando profetizó que era necesario que un hombre muriera y no que toda la nación pereciera, así que estaban queriendo entregar a Yeshúa para no sacrificar a más gente que estaba queriendo librarse del régimen romano;

Juan 18.- 31 Y los judíos le dijeron: A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie;

Esta prohibición de que los judíos ejercieran la pena capital se había dado durante la infancia de Yeshúa, un gobernante romano le quitó al pueblo judío la autoridad de llevar a cabo la pena capital así que eso solamente lo podía hacer Roma.

Juan 18.- 32 para que se cumpliese la palabra que Yeshúa había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.

Es decir, aún esta ley que se da, de que los judíos no podían ejecutar a nadie, porque el método judío de ejecución de acuerdo a su ley era mediante la lapidación y vemos un ejemplo cuando hallaron a la mujer en el acto mismo del adulterio, pero Yeshúa ya había anunciado que su muerte iba a ser el ser levantado, él ya había dado una pista de cómo iba a morir cuando dijo: *“cuando el Hijo del hombre sea levantado y entonces atraeré a todos a mí”*

También le había dicho a Nicodemo que como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así era necesario que el Hijo fuera levantado de la tierra, así que era justamente la pena

capital que tenía el imperio romano, la crucifixión y de esa manera se iba a cumplir lo que Yeshúa había anticipado;

Juan 18.- 33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Yeshúa y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?

No lo están acusando por algo que haya hecho, sino que lo están acusando por quien dijo ser porque estamos hablando de que en aquella época esto representaba un desafío al poder humano, el decir: “Soy rey de los judíos, era desafiar el poder de emperador de Roma, era desafiar a Poncio Pilato mismo y por eso es la primera pregunta que le hace ¿Eres rey de los judíos, te estás revelando ante nosotros, estas en contra del régimen romano que opera aquí? Y la respuesta afirmativa era automáticamente pena capital;

Juan 18.- 34 Yeshúa le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?

Era difícil decir “sí” y era difícil decir “no”, decir sí automáticamente era la muerte, decir “no” era negar quien él sabía que era y que él ya había proclamado que él era el Mesías el Hijo de David, así que Yeshúa le contesta con otra pregunta;

Juan 18.- 35 Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío?

Ésta es la respuesta de Pilato, *¿acaso yo tengo la esperanza en un Mesías de la tribu de Judá que gobierne? Yo no soy judío;*

Juan 18.- Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? 36 Respondió Yeshúa:

Quiero que reflexionemos en estas palabras de Yeshúa y hagamos una comparación respecto de lo que han hecho los supuestos seguidores de Yeshúa a lo largo de los siglos, tratando de promover sus enseñanzas, vamos a ver si cuadran las palabras que Yeshúa va a decir aquí con todo lo que veinte siglos de historia tratando de promover y de conquistar en el nombre del Mesías, vamos a ver si cuadra todo esto y aun actualmente con todo el conflicto que se vive en ésta tierra; vamos a ver si la manera legítima y genuina en que Yeshúa se refiere acerca de su reino, si será la manera correcta como se está tratando de imponer su reino, será como generalmente se ha hecho.

¿Cómo se imponen los imperios unos a otros? Cuando Nabucodonosor tuvo esa visión y puso esa estatua y decía que todos se postrarán ante esa estatua y que quien no se postrara lo iban a matar, iba a morir, ese es el sistema, el método de los reinos de éste mundo de imponer su poderío y Daniel le dio la interpretación de esa visión, de esa estatua que hizo Nabucodonosor y esa estatua solamente representaba los imperios de la tierra, cómo primero había venido uno, luego otro, Babilonia, Persia, Grecia, Roma, etc. y uno a otro se conquistaban a través de las armas, a través de la guerra.

En aquel tiempo Poncio Pilato también estaba tenso porque temía una revuelta de todo el pueblo, Roma había luchado por conquistar ese territorio y era un momento crítico porque Roma también estaba recibiendo ciertas noticias y tensión de parte de los medo-persas que otra vez estaban como queriendo aproximarse y volver a conquistar territorio.

Por eso es que en la época de Herodes cuando vienen éstos sabios de oriente, dice que Herodes y toda Jerusalén se llenaron de temor porque ellos sospechaban que venía otra guerra; entonces es una historia de guerras y guerras y conflictos que es lo que mucha gente actualmente, no se explican y se preguntan ¿por qué ésta ciudad que se supone que es la ciudad de paz? se registra en la historia guerras, destrucción, matanzas, mucha sangre que se ha derramado en éste lugar.

Y aquí viene la pregunta de preguntas; al Rey no solo de los judíos, no solo al Rey de Israel sino al Rey de reyes y Señor de señores de acuerdo a la escritura; y la pregunta que le hace Pilato es si tenía razón para temer por alguna guerra o revuelta, ¿Eres el rey de los judíos? le pregunta y fíjense en la respuesta de Yeshúa.

Escuchemos esta respuesta de Yeshúa aquellos que quizás tuviésemos alguna actitud como la de Pedro, de sacar la espada y defenderlo y hacer algo por él, fíjense en lo que dice Yeshúa:

Juan 18.- 36 Respondió Yeshúa: Mi reino no es de este mundo;

Le está respondiendo a Pilato que no se preocupe porque su reino no es como el de Nabucodonosor;

Juan 18.- 36 si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí;

aquí Yeshúa está diciendo clarísimo que su reino no es de este mundo, si su reino fuera como todos los demás, sería con ejército, con fuerza, pero ya el Creador, el Eterno, el Espíritu de profecía ya le había dicho a Zacarías, *“no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu”*.

Esta escrito: *que las armas de nuestra milicia no son carnales, no son como los seres humanos que se matan unos a otros por imponer sus ideas, nuestras armas son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando toda altivez, todo orgullo, toda arrogancia que se levanta y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Yeshúa quien se hizo como un Cordero.*

¿Yeshúa tenía la capacidad de levantar un ejército? No solo tenía la capacidad de levantar un ejército de galileos y de gente que estaba lista para tomar las armas y combatir al ejército romano, claro que podía hacerlo, no solo tenía la capacidad de levantar un ejército, sino que tenía la capacidad de pedir a su Padre que enviara un ejército de ángeles y que arrasara con todos éstos, claro que tenía la posibilidad, por eso le dijo a Pedro que guardara la espada, el que a hierro mata a hierro muere.

la gente que vive en Jerusalén dice mucho; estamos siendo testigos de una historia de matanzas, de venganzas, de resentimiento, el odio, el rencor incluso en gente religiosa, en gente que dice creer en la biblia, el odio contra alguien que es de diferente religión y esto llena de tanta tristeza porque es un cuento de nunca acabar; Cuando los samaritanos no le recibieron sus discípulos le preguntaron que si quería que hicieran que cayera fuego del cielos y Yeshúa les dijo que no, que esa no era la manera de hacer las cosas; *“Yo no he venido a destruir, yo he venido a salvar”*

De hecho algunos podrían decir, bueno en ésta ocasión vino como un Cordero, pero en la segunda va a venir como un León y con multitudes de ángeles a consumir a todos los enemigos, pues sí pero si tu estudias la profecía te vas a dar cuenta de que antes de que venga el veredicto final va a haber una gran invitación a la gente a que se arrepienta, Dios va a hacer lo imposible para la reconciliación, él es experto en la reconciliación, él es experto en el perdón, en borrar todas las ofensas y comenzar de nuevo, por eso dijo, dichosos, los pacificadores, dichosos los que luchan por la paz, por la reconciliación, porque de ellos es el reino de los cielos;

Juan 18.- 37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey?

Aquí lo trata de atrapar Pilato porque si Yeshúa estaba hablando de su reino entonces quería decir que era un Rey;

*Juan 18.- 37 Respondió Yeshúa: **Tú dices que yo soy rey***

Me encanta la manera de responder de Yeshúa, le dice que él es quien lo está deduciendo, lo deduce de las palabras que le acababa de decir;

Juan 18.- Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

Con lo que concluye este interrogatorio, Yeshúa con Pilato es que no se mete en complicaciones de hablarle si es Rey o no, le dice que él es quien está deduciendo todas estas cosas y solo le dice que su misión es venir a dar testimonio de la verdad: **para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad.**

Juan 18.- 38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito. 39 Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte uno en la pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos? 40 Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era ladrón.

Pilato hace una pregunta y se va, esto muestra que en realidad no esperaba una respuesta, en realidad ya había llegado a un punto en la carrera militar del gobierno en que se había convencido de que no había una verdad absoluta como muchos actualmente piensan, cada quien dice su propia verdad y aquí cuando dice a alguien que le dice: **para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad.** Pilato ya con un desánimo o con una falta de esperanza por todo lo que había visto en la humanidad, en los intereses económicos políticos, en la religión misma Pilato no veía verdad y por eso Pilato dijo a estas alturas: *¿La verdad? ¿Y qué es la verdad?* Por eso Pilato va con los judíos y les dice que Yeshúa no era un hombre rebelde.

De acuerdo a algunos historiadores Pilato era una persona bastante violenta, bastante sanguinaria, en el evangelio hay textos que mencionan lo que él hizo cuando mandó matar a un montón de galileos, era un hombre de armas tomar, él sabía quién era un rebelde, él sabía quién estaba queriendo levantar una rebelión y con unos cuantos minutos Pilato se dio cuenta que Yeshúa no era uno de ellos.

La pregunta que quisiera que nos hiciéramos todos los que decimos ser discípulos de Yeshúa y esto nos va a confrontar el resto de nuestra vida y es ¿Tu manera de responder, de actuar, tu manera de imponer tu verdad es a través de las armas? ¿Es atreves de la violencia? Porque a fin de cuentas ¿qué es lo que todos estos imperios han tratado de demostrar o de imponer? Su perspectiva de la vida, su manera de ver las cosas, sus ideas, el ser humano a tratado de imponer sus ideas sobre otros con las armas.

Pero aquí Yeshúa muestra una manera totalmente diferente de conquistar al mundo, no con armas, no con violencia, no con ejército, sino con un espíritu manso y apacible, la redención no está en el terremoto, no está en el trueno ni en todos estos cataclismos, no está ahí, la redención está en ese silbido apacible, un silbido que te trae paz, un silbido que te conecta con algo que es superior a nuestro entendimiento.

Él dijo que no, que sus discípulos no pelearían por él; la enseñanza es; con la verdad, su palabra es la verdad. Amén